



DIÓCESIS DE CABIMAS

**Mons. Ángel Francisco Caraballo Fermín**

OBISPO

## HOMILÍA DOMINGO DE PENTECOSTÉS.

**Parroquias: Nuestra Señora de Aránzazu y Nuestra Señora del Rosario de Fátima. 27/05/2023.**

Muy apreciados hermanos:

Con la Solemne celebración de Pentecostés, culminamos este tiempo litúrgico en el que hemos celebrado, con alegría, la triunfante resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, su victoria sobre la muerte, el pecado y el demonio.

El Cirio Pascual, que está a mi lado, a partir de ahora se colocará cerca de la pila bautismal; será encendido durante la celebración de bautizos para dar luz a la vela bautismal que será entregada al bebé bautizado o a los padrinos; en los entierros, durante los ritos, el Cirio Pascual puede ser encendido y ubicado en su candelero en la parte de la cabecera del féretro, como una manera de recordarnos el mensaje de Romanos 6, 3-5: *“Por el bautismo fuimos sepultados con Él en la muerte, para que así como Cristo resucitó por la gloria del Padre, también nosotros llevemos una Vida nueva”*.

Nos alegramos hoy porque un grupo de jóvenes de esta Parroquia que se han venido preparando y recibirán el sacramento de la Confirmación y, con este sacramento, culminan su iniciación cristiana, convirtiéndose en discípulos misioneros de Jesús.

*Pentecostés, ¿Qué significa esta palabra que no es muy común en nuestro idioma?* Pentecostés significa “cincuenta”. Se llamaba también “Fiestas de las Semanas”, porque se celebraba una semana de semanas después de la pascua: o sea, 50 días después, siete semanas más tarde que la pascua.

En el mundo judío, esta fiesta tenía dos significados:

- **Significado histórico:** recordaba la entrega de la ley en el Monte Sinaí. A los 50 días de salir los hijos de Egipto llegaron al Monte Sinaí. En la cumbre de ese monte apareció Dios, entre rayos y truenos, y dio los diez mandamientos a Moisés, y quedó hecha la Antigua Alianza entre Dios y su pueblo.
- **Significado agrícola:** en esta fiesta se ofrecía a Dios, las primicias de la cosecha, o sea, lo primero que se había cosechado.
- **Y el significado actual:** A los 50 días de haber salido Jesús del sepulcro, se cumple la promesa dada por el Señor, antes de subir al cielo, que Él enviaría su Espíritu, y sellaría con su pueblo la Nueva Alianza.

Y las lecturas que han sido proclamadas relatan cómo descendió el Espíritu Santo y cuál es su acción en nuestras vidas.

- **La primera lectura**, tomada del libro de los Hechos de los Apóstoles, el cual relata el nacimiento y el desarrollo de las primeras comunidades cristianas, así como los conflictos internos, y las dificultades en la predicación del Evangelio, dice San Lucas que el día de Pentecostés se convirtió en una fiesta de inmensa alegría, pues descendió sobre los apóstoles el Espíritu Santo con todos sus dones y frutos, con toda su divina fuerza y poder.
- Hemos cantado varias veces en el **Salmo Responsorial**: “Envía, Señor, tu espíritu, y renovarás la faz de la tierra”.
- San Pablo, en **la segunda lectura**, nos dice que es el Espíritu de Dios el que nos inspira en la oración, el que viene en auxilio de nuestra debilidad.
- Y Jesús, en el **Evangelio**, entrega a los apóstoles el don del Espíritu, “Reciban el Espíritu Santo”, y con él, el poder de perdonar los pecados.

Para algunos cristianos, incluso que han recibido el sacramento de la confirmación, el Espíritu Santo es el gran desconocido. ¿Por qué?

- En primer lugar, porque para descubrir su presencia y su acción **se necesita una cercanía muy íntima y personal con Dios**. Porque Él se hace presente y actúa de una forma discreta y oculta - difícil de percibir por los ojos no acostumbrados. Lamentablemente, estamos ocupados en tantas cosas, pasamos muchas horas delante del celular o la computadora, con mucho ruido interior y exterior, que no nos permite percibir la presencia del Espíritu Santo, no le permitimos que nos aconseje, guíe e ilumine.
- Además, influye el hecho de que no podemos representarlo mediante una figura adecuada. Pues los símbolos con que aparece en la Biblia - la paloma, el viento y el fuego - nos ocultan su riqueza de persona. **La paloma** es símbolo de sencillez, de la paz y de la pureza. **El viento impetuoso**, porque empuja, refresca, da vida, siempre dinámico, invisible, pero actuando. **El fuego**, porque purifica, da calor e ilumina, y hacer subir la temperatura espiritual, nos convierte en discípulos según el Espíritu.

Hay algunos cristianos que quieren ver al Espíritu en actuaciones extraordinarias y espectaculares y no se dan cuenta que el Espíritu está interviniendo en los sucesos cotidianos de nuestra vida:

- Él es el que **nos auxilia en la oración** *“pues nadie puede decir Señor sino es por inspiración del Espíritu Santo”*.
- Él es el que **nos inspira a realizar grandes cosas**, a tener ideales nobles, a pensar en grande, porque Dios *“no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de poder, amor y de dominio de sí mismo”*.
- Él es el que **produce los frutos** que manifiestan que realmente somos hijos amados del Padre: la caridad, el gozo, la paz, la paciencia, la mansedumbre, la bondad, la benignidad, la afabilidad, la fe, la modestia, la templanza y la castidad.
- Él es el que **santifica continuamente nuestra alma** *“a través de innumerables inspiraciones, que son todos los atractivos, movimientos, reproches y remordimientos interiores, luces y conocimientos que Dios obra en nosotros previniendo nuestro corazón con sus bendiciones, por su cuidado y amor paternal, a fin de despertarnos, movernos y empujarnos a las santas virtudes, al amor celestial, a las buenas resoluciones; en una palabra, a todo cuanto nos encamina a nuestra vida eterna. Su actuación en el alma es suave y apacible, viene a salvar, a curar, a iluminar”* (San Cirilo de Jerusalén).

Queridos jóvenes, que recibirán el sacramento de la confirmación, dentro de algunos minutos, ustedes recibirán:

- **Fuerza de la fe** para creer siempre, que el Señor nos salva, nos da vida eterna al abandonar este mundo.
- **La fuerza de la Esperanza** para confiar siempre, plenamente en su ayuda y en su bondad para con nosotros.
- **La fuerza del amor** para amar cada vez más al Señor con todo el corazón, y en él, y por él, a los hermanos, como nos lo manda hoy el Señor en el Evangelio *“amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo”*.

Estamos a punto de culminar este mes, dedicado a la veneración de la Santísima Virgen María. María tuvo una relación muy íntima con el Espíritu Santo:

- En el momento de su **CONCEPCIÓN INMACULADA**, en que Él la escogió como templo predilecto y la colmó de su gracia, evitando que la menor mancha de pecado la tocara;
- En el momento de la **ANUNCIACIÓN**, en que “la cubrió con su sombra”, para hacerla fecunda y convertirla en Madre de Cristo;

- Y en el momento de **PENTECOSTÉS**, en el que Él escucha su oración y desciende sobre Ella y los apóstoles, haciéndola Madre de la Iglesia que en ese mismo instante nace de su fuerza vivificadora.

Como María, dejémonos guiar por el Espíritu Santo, pues Él formó en Ella el más grande santo que en el mundo ha habido, y seguirá formando con su colaboración, una generación de verdaderos santos que confíen en su poder.

Permítanme, queridos jóvenes, culminar con una anécdota que nos ayudará a comprender el poder que recibirán cuando se les administre el sacramento de la Confirmación. Se cuenta que un obrero de la *General Motors* había tratado de cortar cierto nuevo metal muy duro. Después de repetidos esfuerzos inútiles, llevó el metal al administrador general de la corporación, quien era un reconocido ingeniero de automóviles e inventor, y le dijo que no podía cortarlo. Él le preguntó: “¿Ha usado el diamante para cortar metales?” El trabajador dijo que no; y luego fue a tratar de hacerlo y pudo cortarlo con el diamante. Entonces el administrador le dijo: el metal no es demasiado duro, sino que nuestras herramientas no son suficientemente fuertes.

Cristo, queridos hermanos, sabía que las herramientas de los primeros discípulos no eran lo suficientemente fuertes para hacer el trabajo difícil que Él les había asignado. Él reconocía que la fortaleza humana no tenía la suficiente potencia para esparcir el Evangelio en un mundo hostil.

Por eso, Cristo había insistido en que sus discípulos esperasen hasta que hubiera venido el Espíritu Santo en el día de Pentecostés, antes de dedicarse a la tarea de ejecutar la gran misión de evangelizar. Fueron preparados para su inmensa tarea por el poder del Espíritu Santo, que vino a morar en sus vidas aquel día.

En semejante forma, nuestras herramientas humanas son débiles para llevar a cabo el trabajo de Cristo y para vivir como Cristo. Cada uno de nosotros debe tener su propio Pentecostés, y eso ocurrirá cuando dejemos que el Espíritu Santo nos llene, lo cual puede hacerse ahora mismo.

Qué María Santísima nos ayude a recibir al Espíritu Santo, con fe, devoción y pureza espiritual. Dios les bendiga en abundancia. Así sea.

+ *Ángel Caraballo*  
† **Ángel Francisco Caraballo Ferrn**  
**Obispo de Cabimas**



**Prot. 2023/092**